



MINISTERIOS
KENNETH
COPELAND

LA VOZ DE

VICTORIA

FEBRERO 2025
REVISTA.KCM.ORG

DEL CREYENTE

¡Su PALABRA funciona!

Funciona en situaciones donde nada más lo hará. Hará lo que no se puede hacer en lo natural. Tendrá éxito cuando todas las ideas, esfuerzos y planes humanos hayan fracasado.

—Kenneth Copeland

*Una Palabra de Dios
puede **cambiar** tu vida.*



enlace

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE

Kenneth Copeland todos los martes a las 5pm (hora centro).

Si tienes alguna necesidad, queremos orar por ti. Llámanos al 817-852-6000

LUNES A VIERNES DE 8:00 AM-5:00 PM (HORA CENTRAL)

Carta del Editor



¡Enfréntate a tus gigantes!

¿Alguna vez has tenido un gigante en tu vida? Si recuerdas el pasado, estoy seguro de que identificarás a alguien o algo —un obstáculo gigantesco— que se interpuso ferozmente en tu camino y se negó a moverse.

El año pasado me enfrenté a algunos obstáculos que, aunque no ponían en peligro mi vida, eran sencillamente molestos. Estaba allí, inamovibles, impidiendo mi progreso. Me recordaron a David y su encuentro con el gigante Goliat.

Aunque las probabilidades parecían estar en su contra, cuando David se enfrentó a Goliat, no pensó: *Sólo soy un joven pastor y este monstruo es un guerrero experto.* ¡Me va a matar! Al contrario, David miró a ese gigantesco hombre y declaró su fe con estas palabras: «Tú vienes contra mí con espada, lanza y jabalina. Pero yo voy contra ti en el nombre del SEÑOR de los Ejércitos, Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has desafiado.» (1 Samuel 17:45, RVA-2015).

David tomó las riendas de su futuro ejerciendo su autoridad sobre el gigante que se interponía en su camino. En primer lugar, le dijo a Goliat: «El SEÑOR te entregará hoy en mi mano, y yo te venceré. Te cortaré la cabeza...» (versículo 46, RVA-2015). Luego, con una honda y una piedra, disparó un tiro y mató al gigante.

Todos hemos experimentado situaciones que parecían montañosas. Aparecen como gigantes ante nosotros y no tenemos idea de cómo sortearlos. Pero Dios nos ha dicho en Su Palabra que somos más que vencedores (Romanos 8:37)... que somos cazadores de gigantes. Todo lo que tenemos que hacer para ser victoriosos es usar Su Palabra como nuestra arma; ejercitar la fe para hablarle a nuestras montañas y ordenarles que se aparten de nuestro camino.

Marcos 11:23 es un versículo para matar gigantes, el cual nos garantiza que todo lo que pidamos a Dios con fe, de acuerdo con Su voluntad, lo obtendremos. Eso incluye decirles a nuestras montañas —nuestros gigantes— que se muevan. Pero la clave para recibir lo que pedimos es no permitir que la duda y el miedo nos impidan liberar nuestra arma más poderosa: ¡la Palabra de Dios!

En su artículo de este mes, titulado “Liberando la acción milagrosa de Dios”, Kenneth Copeland muestra cómo el Señor instruyó a Josué para que manejara los gigantes, y los desafíos gigantescos que estaba a punto de enfrentar después de asumir el liderazgo del pueblo de Dios tras la muerte de Moisés.

“Dios no le dijo a Josué que se fuera a una cueva por ahí y esperara en Él por un par de cientos de días”, escribe el hermano Copeland. “No le dijo a Josué que pasara horas llorando y rogándole que liberara su poder milagroso. No, en el momento más crucial de la vida de Josué, Dios le señaló La PALABRA y le dijo que meditara en ella, que la hablara y que hiciera lo que ésta dice”.

Eso mismo es lo que Dios nos está diciéndote a ti y a mí... Somos Sus hijos y, porque tenemos Su Palabra, estamos completamente equipados. ¡Podemos usar la Palabra y matar a los gigantes en nuestras vidas!

Ronald C. Jordan
Editor en Jefe



MINISTERIOS
KENNETH COPELAND



facebook.com/KCMespanol



youtube.com/MinisteriosKCopeland

VOL. 53 : No. 2 : En imprenta desde el año 1973

FEBRERO



4
Liberando la acción milagrosa de Dios
por Kenneth Copeland

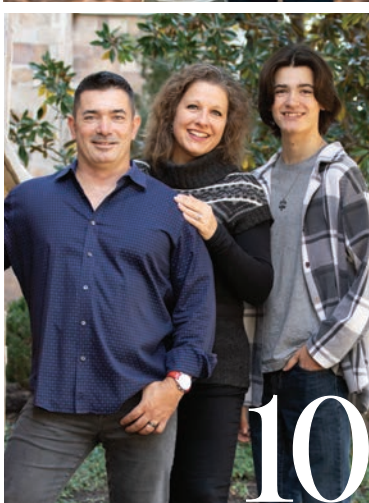


10
Lo que Dios ha unido
por Melanie Hemry

16
¿Quién dices que es Jesús?
por Dennis Burke

23
Celebremos: ¡Mira lo que ha hecho el Señor!
por Nancy Dufresne

26
Aférrate a la visión
por Gloria Copeland



“El hermano Copeland oró para que nuestra familia no volviera a separarse. Habiendo puesto en práctica lo que habíamos aprendido, nos mantuvimos firmes en la fe.”

—Victor Goncalves

Regálale esta revista a un familiar o amigo.



Cuando el SEÑOR nos habló por primera vez acerca de comenzar la revista *La Voz de Victoria de Creyente*, nos dijo: *Esta es su semilla. Entréguesela a todos los que respondan a su ministerio, y nunca permitan que nadie pague por una suscripción.*

Nos llena de gozo el haber compartido durante 50 años las buenas nuevas a través de las enseñanzas de los ministros que escriben en sus páginas, basados en su relación viva de Dios, y los testimonios de aquellos que le creyeron a Dios en Su PALABRA y experimentaron Su victoria en el día a día.

—Kenneth y Gloria Copeland

La Voz de Victoria del Creyente es una publicación mensual de la iglesia internacional Eagle Mountain/ Ministerios Kenneth Copeland, una organización sin ánimo de lucro en Fort Worth, Texas.

© 2025 Eagle Mountain International Church Inc. también conocida como Kenneth Copeland Ministries. Todos los derechos reservados. Su reproducción total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor queda prohibida.

La Voz de Victoria del Creyente y el logo en forma de mundo de JESÚS ES EL SEÑOR son marcas registradas de la iglesia internacional Eagle Mountain/ Ministerios Kenneth Copeland.

Los costos de impresión y distribución se solventan gracias a donaciones de colaboradores y amigos de KCM. Impresa en los EE. UU. Debido a que todos los números de *La Voz de Victoria del Creyente* son planeados con anticipación, no recibimos manuscritos sin nuestra previa solicitud.

Director de Comunicaciones/ Laura O'Brien
Editor/Ronald C. Jordan
Editora asistente/Ashley Ngole
Autores/Melanie Hemry
Gina Lynnes Correctores de Pruebas/Jean DeLong Michelle Harris Karen Wirkkala Diseñador Principal/Michael Augustat Gerente de Proyecto/Deborah Brister Diseñadora Auxiliar/Joyce Glasgow



**Liberando
la acción milagrosa de**

Dios

Si continúas esperando que Dios te prospere y te dé éxito en algún área de la vida, lo más probable es que —en realidad— no estés esperando por Dios. Por el contrario, Él está esperando por ti.

¿Qué está esperando?

Espera que
creas Su PALABRA.

Como creyente, Él ya ha dicho que LA BENDICIÓN de Abraham ha venido sobre ti. Él ya te ha dado Su PALABRA de que, en Cristo, has sido BENDITO con toda BENDICIÓN espiritual en los lugares celestiales. Él ya te ha provisto con una Biblia llena de promesas sumamente grandes y preciosas. Ahora, Él está esperando que las uses a tu favor.

Él está esperando que sigas el ejemplo de Josué y tomes tu tierra prometida.

“Pero hermano Copeland”, podrías decir, “Usted no entiende. Realmente necesito un milagro. Estoy enfrentando serios desafíos. Estoy en una situación difícil.”

Lo mismo le ocurría a Josué.

Cuando Dios le dijo que tomara posesión de la Tierra Prometida, en lo natural, parecía algo imposible. No sólo había gigantes en la tierra, sino que también era responsable de llevar consigo a 2 millones de israelitas. Además, Moisés, que había

sido su líder durante 40 años, acababa de morir y Josué había quedado a cargo.

¿Te imaginas sustituyendo a Moisés? El hombre cuyas oraciones hicieron caer maná en medio del desierto durante cuatro décadas. El hombre que estuvo con Dios en el monte Sinaí cuando escribió los mandamientos en tablas de piedra. El hombre cuyo rostro resplandecía tanto con la





¡Ven y Participa!

2025 eventos

Campaña de Victoria Branson
3-5 de abril | Branson, Mo.

Campaña de Victoria New Jersey
26-28 de junio
East Rutherford, New Jersey

Convención de Creyentes del Suroeste
28 de julio al 2 de agosto
Fort Worth, Texas

HABRÁ TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

Agenda sujeta a cambios sin previo aviso.

Para obtener información actualizada sobre los eventos, visita:
ES.KCM.ORG/EVENTOS

gloria de Dios que tuvo que usar un velo para no asustar a la gente.

¡Esa era una situación difícil! Josué no sólo necesitaba un milagro; necesitaba varios para llevar a los israelitas a la prosperidad que Dios les había prometido. Así que Dios le dijo cómo activar esos milagros. Le recordó a Josué La PALABRA (que Él llamó “El LIBRO de la Ley”) que Él había dado a través de Moisés, y le dijo:

Procura que nunca se aparte de tus labios este libro de la ley. Medita en él de día y de noche, para que actúes de acuerdo con todo lo que está escrito en él. Así harás que prospere tu camino, y todo te saldrá bien. (Josué 1:8).

Presta atención: Dios no le dijo a Josué que se fuera a una cueva por ahí y esperara por Él cientos de días. No le dijo a Josué que pasara horas llorando y rogándole que usara Su poder milagroso para librarlos. Al contrario, en el momento más crucial de la vida de Josué, Dios enfocó su atención en La PALABRA y le dijo que meditara en ella, que la hablara y la obedeciera.

¿Por qué? Porque Su PALABRA funciona.

Funcionará en situaciones en las que nada más lo hará. Hará lo imposible en el ámbito natural. Tendrá éxito cuando todas las ideas, esfuerzos y planes humanos hayan fracasado.

El Señor ha dicho:

«Mis pensamientos no son los pensamientos de ustedes, ni son sus caminos mis caminos. Así como los cielos son más altos que la tierra, también mis caminos y mis pensamientos son más altos que los caminos y pensamientos de ustedes.» Así como la lluvia y la nieve caen de los cielos, y no vuelven allá, sino que riegan la tierra y la hacen germinar y producir, con lo que dan semilla para el que siembra y pan para el que come, así también mi palabra, cuando sale de mi boca, no vuelve a mí vacía, sino que hace todo lo que

yo quiero, y tiene éxito en todo aquello para lo cual la envié. (Isaías 55:8-11).

Realmente me alegra que Dios no se limitara a decir en esos versículos que Él es superior a nosotros, y luego se detuviera. Me alegra que continuara diciendo que, aunque Sus pensamientos y caminos son más elevados que los nuestros, no están fuera de nuestro alcance. A través de Su PALABRA, podremos llegar a Su nivel. Podremos pensar Sus pensamientos, andar en Sus caminos y obtener Sus resultados sobrenaturales.

Tal cual Josué, observando hacer todo lo que está escrito en La PALABRA, podremos liberar en nuestras vidas la acción milagrosa de Dios.

Saca a relucir la PALABRA y aférrate a ella

La PALABRA de Dios “está viva y llena de poder, [haciéndola activa, operativa, energizante y efectiva...” (Hebreos 4:12, *Biblia Amplificada, Edición Clásica, AMPC*). Cuando pones La PALABRA a trabajar, siempre producirá exactamente lo que dice, porque conlleva en sí misma la habilidad sobrenatural de manifestarse.

Precisamente, esa es la razón por la que, dondequiera que encuentres creyentes liberando el poder de la PALABRA de Dios, encontrarás milagros en acción a su alrededor. Por ejemplo, observarás lo que tan a menudo experimenté alrededor de Jerry Savelle.

Recuerdo cuando Jerry, mi querido amigo y Colaborador en el ministerio por más de 50 años, comenzó a practicar a vivir por fe en La PALABRA. Uno de los versículos a los que se aferró fue Marcos 16:18. Dice que los creyentes «pondrán sus manos sobre los enfermos, y éstos sanarán». Por lo tanto, Jerry comenzó a orar por los enfermos.

Fue al hospital a orar por uno de sus parientes y otra persona lo oyó; le preguntaron si podría orar por ellos también. Lo hizo y, cuando empezaba a salir del hospital, otra persona le pidió

que orara. Acabó orando por cuatro o cinco personas antes de salir, y todas se sanaron.

Muy pronto, Jerry también se aferró en su andar de fe «del evangelio, porque es poder de Dios para la salvación de todo aquel que cree» (Romanos 1:16). Así que, aferrándose a Dios y Su PALABRA, salió a testificarle a la gente. Cuando comenzó a ayudarme en mis reuniones, entre los servicios recorría las calles y compartía el evangelio con cualquiera que pudiera encontrar.

En una ocasión, cuando estábamos celebrando reuniones en Jacksonville Beach, Florida, llevó a tantas personas al SEÑOR en las calles como las que vimos en los servicios. Ganamos 152 en las reuniones, y él ganó 152 en las calles.

Otra vez, en Omaha, Nebraska, Jerry estaba fuera testificando en la calle y vio una multitud de personas de pie alrededor de un hombre que estaba en el suelo sufriendo un fuerte ataque. Nadie más estaba ayudando al hombre, así que Jerry se abrió paso a través de la multitud, le ordenó al diablo que saliera, y lo invitó a nacer de nuevo. Cuando llegó la ambulancia, el hombre ya no la necesitaba. Estaba sano y alabando a Dios.

“¡Pero hermano Copeland, yo no soy Jerry Savelle! Eso no sucede a mi alrededor.”

Tampoco sucedían alrededor de Jerry todo el tiempo. Hubo una temporada en que lo único que hacía era perder el tiempo a cargo de un taller de pintura y carrocería. ¿Qué pasó para que todo cambiara? ¿Qué liberó la acción milagrosa de Dios a su alrededor de una manera tan poderosa?

Descubrió que la PALABRA de Dios es viva y real. Descubrió que Dios dijo: “Yo estoy alerta y activo, velando sobre Mi palabra para cumplirla” (Jeremías 1:12, *AMPC*), y comenzó a sacar a relucir La PALABRA. Empezó a liberar su poder para que obrara dondequiera que fuera.

Adicionalmente, se aferró a ella. Siguió creyéndole a Dios y Su PALABRA año tras año, década tras década, y ¿qué sucedió? Terminó prosperando y teniendo mucho éxito, ino sólo en el ministerio sino en todas las áreas de la vida!

Fuera de discusión

La PALABRA de Dios producirá los mismos resultados en tu vida. Jesús Mismo se asegura de que así sea. ¡Él es la PALABRA viviente! Él vino a la tierra como un Hombre, se convirtió en La PALABRA hecha carne. Él calificó por nosotros para todos los beneficios y promesas del Pacto establecidos en la PALABRA de Dios, luego entregó Su vida por nosotros y nos dejó la plenitud de esos beneficios y promesas del Pacto en Su Testamento.

¡El LIBRO que llamamos la Biblia es Su Voluntad! Por eso nos referimos a las dos partes de las Escrituras como el Antiguo y el Nuevo Testamento. Un *testamento* es “un documento por el cual una persona determina la disposición de sus bienes después de su muerte”.

Al igual que todo testamento, el de Jesús adquirió validez una vez que murió. Sólo que, en Su caso, regresó de entre los muertos y ahora está a cargo de la administración de Su propio Testamento, garantizando que se lleve a cabo tal cual está escrito.

Imagínate a otro hombre que hiciera lo mismo. Imagínate que Joe Smith muriera y dejara su testamento, nombrando a su esposa como única beneficiaria, y el primo Fred apareciera alegando que el testamento de Joe quería decir otra cosa. Fred podría

“
**En el
momento
más crucial
de la vida
de Josué,
Dios lo
enfocó
en La
PALABRA y
le dijo que**

**meditara en
ella, que la
hablara y la
obedeciera”.**

declararse beneficiario y llevar a la esposa a los tribunales, y el proceso se complicaría.

Sin embargo, si Joe Smith entrara caminando al juzgado, resucitado de la muerte, ¡el problema se resolvería muy rápido! Joe diría: “¡Primo Fred, lárgate de aquí!” Se aseguraría de que la esposa recibiera su herencia, y el tribunal se suspendería porque no habría discusión alguna.

Me gusta la manera en que el gran predicador de la fe *Smith Wigglesworth* lo expuso cuando algunas personas trataron de discutirle acerca de reclamar por fe lo que La PALABRA de Dios declara que ya nos pertenece en Cristo. Simplemente les mostró lo que la Biblia dice al respecto, y les dijo: “Compañeros, ¡está fuera de discusión porque ahora está contenido en la realidad de las Sagradas Escrituras!”

Pero ¿qué pasa si no logro vislumbrar cómo la PALABRA de Dios puede hacerse realidad en mi vida?, te preguntarás. ¿Qué pasa si he tratado de prosperar y tener éxito como lo hizo Josué, pero aún no lo obtuviera?

Hacer que suceda no es tu parte. Eso le

“Hacer que suceda no es tu parte. Eso le toca a Dios. Él es Quien manifiesta La PALABRA y la lleva a cabo”.

toca a Dios. Él es el que manifiesta La PALABRA y la lleva a cabo. Tu parte es aferrarte a Su PALABRA, creerla y vivirla.

Cuando lo haces, Dios manifestará Su PALABRA por ti así como lo hizo por Pedro cuando salió de la barca en el Mar

de Galilea. Probablemente ya hayas leído al respecto. Una noche, Pedro y el resto de los discípulos habían luchado contra el viento en medio de una tormenta, cuando Jesús se acercó a la barca caminando sobre el agua. Pedro le dijo: «Señor, si eres tú, manda que yo vaya hacia ti sobre las aguas.» Y él le dijo: «Ven.» Entonces Pedro salió de la barca y comenzó a caminar sobre las aguas en dirección a Jesús.» (Mateo 14: 28-29).

Obviamente, Pedro no fue quien hizo funcionar La PALABRA en aquella situación. De ninguna manera pudo andar sobre las aguas. Lo que sucedió fue que el Hijo de Dios dijo: «Ven», y Pedro se lanzó sobre la verdad de esa PALABRA por fe. Dios la manifestó y Pedro comenzó a caminar sobre el mar hacia Jesús.

Pero al sentir la fuerza del viento, tuvo miedo y comenzó a hundirse. Entonces gritó: «¡Señor, sálvame!» Al momento, Jesús extendió la mano y, mientras lo sostenía, le dijo: «¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste?» (versículos 30-31).

Incluso cualquier día en el que no haya ni una pizca de viento, no podrías atravesar la piscina. Así que, claramente, no fue el viento lo que hundió a Pedro. Lo que provocó que se hundiera fue la duda. Dejó que el viento lo engañara para que dudara de la PALABRA de Dios.

Mientras Pedro anduviera por fe en La PALABRA, Dios estaba obligado a cumplirla. Pero, cuando dudó, Dios ya no tenía el derecho de mantenerlo sobre el agua. Si lo hubiera hecho, habría sido espiritualmente ilegal. Habría estado forzando Su poder milagroso sobre aquel hombre y, como creó al hombre como un



1

Lo que Dios le dijo a Josué que hiciera funcionará también para ti como funcionó para él. (Josué 1:8)

2

La PALABRA de Dios, cuando se pone en práctica, siempre produce exactamente lo que dice, porque contiene en sí misma la capacidad sobrenatural de realizarse. (Isa. 55:11)

3

Tu parte es creerle a Dios en Su PALABRA; Su parte es hacer que La PALABRA se cumpla. (Jeremías 1:12)

4

Dondequiera que encuentres creyentes liberando el poder de la PALABRA de Dios, encontrarás milagros en acción. (Marcos 16:20)

5

Por la fe en la PALABRA de Dios, puedes andar en victoria sobre circunstancias contrarias. (Mateo 14:28-29)

agente moral de libre albedrío, eso es algo que Dios no puede hacer.

Sin embargo, se encontró con Pedro en el nivel de su fe. Pedro creyó que Jesús lo salvaría, y así fue. Sin embargo, eso no fue lo mejor que Dios pudo haber hecho.

No obtendrás lo mejor de Dios si te rindes ante la duda en el momento en que algo suceda para tentarte y hacerte creer que Su PALABRA no es verdad. Obtienes lo mejor de Dios rechazando la duda. Lo obtienes cuando: «Destruimos los argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios; llevamos cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo, (2 Corintios 10:5, *RVA-2015*).

Pedro podría haberlo hecho. Podría haber dicho: “No me importa la fuerza del viento, itendrá que hundir a Dios antes de hundirme a mí!” Podría haberse negado a enfocarse en el viento, cerrar los ojos y seguir andando por fe; La PALABRA lo habría sostenido. Dios la habría manifestado y disfrutaría el milagro de mantener seco a Pedro aunque hacerlo hubiera demandado partir el Mar de Galilea como partió el Mar Rojo.

¡La PALABRA de Dios es la clave! En tu vida, como en la de Pedro, no son tus circunstancias las que determinan si las BENDICIONES del Pacto de Dios se manifiestan o no en tu vida. Lo que las manifiesta, o no, es estar (o no) en la PALABRA eterna de Dios.

Así que, ¡afírmate en la PALABRA! Recíbela y créela con mayor certeza que la palabra de tu médico, tu abogado o un amigo personal muy respetado. Lee tu Biblia como si fuera Dios hablándote personalmente... porque así es. Trata las promesas y los mandamientos de las Escrituras como si cada uno de ellos empezara con tu nombre.

Actívalos en tu vida al declararlos y actuando firme sobre ellos en fe. Libera la acción milagrosa de Dios en cada área de tu vida tal cual lo hizo Josué, manteniéndola en tu boca, meditando en ella y conforme a todo lo que está escrito en ella. Porque entonces harás próspero tu camino, ¡y tendrás buen éxito! 📖



Actualización Fase 2:

“¡El 2025 cobrará vida!”



La tormenta invernal de 2021 causó grandes daños al edificio de la sede mundial de KCM, y nos obligó a reubicar varios departamentos. Pero, en el 2025,

¡volveremos! Las renovaciones de la Fase 2 del edificio de la sede están casi terminadas.

Seguimos firmes en Proverbios 6:31, que dice que el ladrón debe devolver siete veces lo que robó. ¡Somos testigos de su manifestación!

Colaborador, ¿hay algún área en tu vida donde estás creyendo por restauración? ¡Estamos creyéndole a Dios contigo para que el 2025 cobre vida en ti y tu familia! Gracias por tu continuo apoyo a través de tus oraciones y donaciones financieras.

Oramos para que te animes con este testimonio de uno de los miembros de nuestro equipo:

En el 2021, Sarah, una Colaboradora de KCM, estaba viviendo en Georgia. Ella oró y le preguntó al Señor cómo ayudar con las secuelas de la

tormenta invernal. Al escuchar del Señor, Sarah sembró su semilla para ayudar con las reparaciones necesarias. No tenía idea de que Él la guiaría a asistir al Instituto Bíblico Kenneth Copeland al año siguiente, y que finalmente sería contratada para trabajar en KCM.

Hoy en día, Sarah se está preparando para mudarse a su nueva oficina, ¡en el área del edificio de la sede que fue dañado durante la tormenta, y que estamos renovando!

“Estaba sembrando mi futuro sin saberlo”, dice Sarah. “Simplemente estaba siendo obediente a lo que el Señor puso en mi corazón.”



Para mantenerte al día acerca del progreso de la remodelación, y saber cómo puedes apoyar este proyecto, visita kcm.org/forward.

por Melanie Hemry

Lo que Dios ha UNIDO

Robin Goncalves

charlaba animadamente con su mamá mientras conducían desde su casa en la costa oeste de Canadá hacia la frontera de los Estados Unidos. El auto iba repleto de sus pertenencias. Su marido, Víctor, las seguía en otro vehículo, también recargado con las pertenencias de la familia.

También iba a bordo la carga más preciada de todas: su hijo de 12 años, Mateo.

Un camión lleno con sus muebles ya estaba en camino a su nuevo hogar en Texas.

Diseñadora gráfica, durante los últimos seis años Robin había trabajado en la oficina canadiense de los Ministerios Kenneth

Copeland. Ahora había aceptado un puesto en la sede del ministerio en Texas.

Su transición de Canadá a EE.UU. había sido... *complicada*.

Robin, su madre y Mateo eran ciudadanos estadounidenses. Víctor, sin embargo, era ciudadano canadiense.





LEA TODA LA BIBLIA FEBRERO			
		Antiguo Testamento	Nuevo Testamento
Sáb	1	Ex. 10:1-12:28	
Dom	2	Sal. 18; Pro. 3:19-35	
Lun	3	Éx. 12:29-14:14	Mat. 24
Mar	4	Éx. 14:15-16:21	Mat. 25
Mie	5	Éx. 16:22-18:27	Mat. 26
Jue	6	Éx. 19:1-21:11	Mat. 27
Vie	7	Éx. 21:12-23:9	Mat. 28
Sáb	8	Éx. 23:10-25:22	
Dom	9	Sal. 19-21; Pro. 4:1-19	
Lun	10	Éx. 25:23-27:8	Marc 1
Mar	11	Éx. 27:9-29:9	Marc 2
Mie	12	Éx. 29:10-30:21	Marc 3
Jue	13	Éx. 30:32-32:29	Marc 4
Vie	14	Éx. 32:30-34:35	Marc 5
Sáb	15	Éx. 35:1-36:30	
Dom	16	Sal. 22-24; Pro. 4:20-5:14	
Lun	17	Éx. 36:31-38:20	Marc 6
Mar	18	Éx. 38:21-39:43	Marc 7
Mie	19	Éx. 40:1-Lev. 2:10	Marc 8
Jue	20	Lev. 2:11-4:35	Marc 9
Vie	21	Lev. 5:1-7:14	Marc 10
Sáb	22	Lev. 7:15-8:36	
Dom	23	Sal. 25-27; Pro. 5:15-23	
Lun	24	Lev. 9:1-11:19	Marc 11
Mar	25	Lev. 11:20-13:28	Marc 12
Mie	26	Lev. 13:29-14:32	Marc 13
Jue	27	Lev. 14:33-15:33	Marc 14
Vie	28	Lev. 16:1-18:18	Marc 15

Todo lo que necesitaba para entrar a EE.UU. era una visa de cónyuge. Sin embargo, corría el año 2021. La pandemia de COVID-19 estaba en pleno apogeo, lo que significaba que no se estaban expidiendo visas.

“Ya que ahora mismo no están tramitando visas, ¿cuál es nuestra siguiente opción?”, había preguntado Robin cuando llamó a la oficina de inmigración de los Estados Unidos. “Sólo se quedará el tiempo suficiente para que nos instalemos. Luego debe volver a Canadá para cerrar su negocio.”

“Entonces puede entrar como turista”, le explicó el agente de inmigraciones. “Sólo tiene que ir a la frontera y pedir entrar temporalmente como turista.”

Con eso resuelto, habían empacado todo para la mudanza.

Una vez instalados su esposa y su hijo, Víctor volvería a quedarse con su familia en Canadá. Ataría los cabos sueltos de su negocio y esperaría por su visa.

Ese *era* el plan.

Al llegar a la frontera, Robin paró primero y le entregó al oficial los pasaportes de ella y de su madre. Les dijeron que podían pasar sin problemas.

“En el auto de atrás van mi marido y mi hijo”, explicó. “Mi hijo es ciudadano estadounidense. Mi marido es ciudadano canadiense, pero sólo cruza temporalmente.”

“Bueno, vamos a detenerlos”, dijo el oficial.

“¿Por qué?”

“La frontera está cerrada para todos los viajes que no se consideren esenciales. Así que itenemos que detenerlo!”

¿Viajes no esenciales?

Los comentarios del agente tomaron desprevenida a Robin. El viaje de Víctor era esencial, pensó, considerando que estaba ayudando a su familia a mudarse e instalarse.

Robin empezó a sacar toda su documentación. Tenía su licencia de matrimonio y la de Víctor. Tenía pruebas de su nuevo trabajo. Tenía cartas que demostraban que Víctor tenía un negocio en Canadá. Incluso mostró pruebas de que el auto que Víctor conducía pertenecía a sus padres.

Todo demostraba que lo esperaban de regreso en Canadá.

Robin se sentó con Víctor durante su entrevista en el paso fronterizo, escuchando cómo éste explicaba que sólo estaría en EE.UU. temporalmente mientras compartía las cartas que tenía de sus socios en Canadá. A pesar de pasar casi diez agotadoras horas

con los funcionarios de inmigración, al final le denegaron la entrada a los Estados Unidos.

Separación por tiempo indefinido

“Los dos coches estaban abarrotados. Así que, mientras seguían interrogando a Víctor, tuvimos que abrirle espacio a Mateo y estudiar qué había en su auto que tuviéramos que cambiar al nuestro.”

“Cuando Víctor salió, yo estaba sollozando. Me puso las manos a ambos lados de la cara y me miró a los ojos. Luego me dijo: ‘El diablo está tratando de impedir que sigas adelante, en tu misión. No puedes detenerte. No puedes darte por vencida ahora; recuerda quién eres. Pertenece al Dios Todopoderoso. Yo no puedo ir contigo, pero Él lo hará.’”

“Como cabeza de familia, quería protegernos. Quería ayudarnos con el viaje y la mudanza. Sin opciones, se despidió.”

“Fue un largo viaje de Washington a Texas”, recuerda Robin. Para empeorar las cosas, por el camino recibió otro golpe cuando Víctor la llamó con la noticia de que le habían prohibido entrar a los Estados Unidos por espacio de cinco años.

“Había sobrevivido muchas batallas en mi vida”, dice Robin, “pero nada parecido. En Estados Unidos había disturbios en las calles y todo tipo de agitación. Intentaba evitarlo mientras lidiaba con el trauma de lo que había sucedido. Cuando llegamos a Texas, Mateo cumplía 13 años, algo muy importante para un adolescente.”

“No quería que lo recordara con pesar. Debería haber sido un día de celebración. Cuando llegamos a nuestra vivienda en alquiler, nuestras pertenencias no habían llegado. Yo tampoco tenía las llaves. Así que nos dirigimos a KCM para visitar a unos amigos.”

“Les dije que quería encontrar un hotel con piscina para celebrar el cumpleaños de Mateo. Cuando estábamos listos para irnos, dos de mis amigos nos habían reservado una habitación en el *Great Wolf Lodge*. Otros miembros del personal nos habían pagado la cena.”

Por encima de todo

Mientras Robin conducía hasta el hotel, los ojos de Mateo estaban abiertos de sorpresa.

“Mateo”, dijo Robin.

“¿Qué, mamá?”

“¿Esto es más de lo que podías pedir o imaginar?”

“Sí, mamá.”

“Así es como identificas que es de Dios.”

Una vez instalados, Robin y Víctor se pusieron en contacto con un abogado de inmigración de la zona de Seattle. La mayoría de los expertos con los que hablaron Víctor y Robin les dieron el mismo consejo: “Piensen cómo pasar al menos los próximos 18 meses separados.”

“De ninguna manera”, dijo Robin. “Somos gente de fe. Creemos que servimos al Dios Todopoderoso, que lucha sobrenaturalmente a nuestro favor.”

Un Viaje de fe

El viaje de fe de Víctor y Robin había tenido diferentes comienzos.

La familia de Víctor emigró a Canadá desde Portugal. Su madre tuvo que acompañarlo a la guardería porque no hablaba inglés los primeros años de su vida.

“Me crie en una familia católica”, explica Víctor. “Mi infancia fue interesante porque mis padres dirigían una residencia para personas con discapacidad mental, como esquizofrenia y trastorno bipolar. Ellos vivían en los dos pisos superiores y nosotros en el principal.”

“Participábamos activamente en la Iglesia católica”, recuerda Víctor, “pero mi madre intuía que había algo más”. A principios de los ‘90, descubrió a KCM. Veíamos el programa La Voz de Victoria del Creyente en la televisión. Yo tenía unos 14 años y vivíamos en Winnipeg, cuando Kenneth Copeland celebró un evento en la ciudad. Fue entonces cuando empezamos a aprender a vivir por fe.”

“Mi infancia también fue interesante”, dice Robin, “porque mis padres recibían a niños de hogares de acogida. Al igual que Víctor con los discapacitados mentales, eso desarrolla tu compasión. Un año, mis padres hicieron un viaje de aniversario a Fiyi.”

“Se enamoraron de la gente. La isla es un país en desarrollo. Las únicas guarderías disponibles eran para los hijos de las familias inmigrantes más ricas. Muchos de los niños locales, incluso en edad preescolar, se quedaban solos en casa mientras sus padres trabajaban unas 18 a 20 horas diarias.”

En aquella época, Robin era profesora de primaria.

“Mis padres me llamaron durante mis vacaciones de verano y me contaron lo que estaba ocurriendo con los niños fiyianos”, explica. “Me pidieron que fuera a ver si podía



ayudar. Yo también me enamoré de la gente, así que renuncié a mi trabajo y me fui a Fiyi a ayudar a escribir el plan de estudios y crear una escuela.”

“Mientras estaba en Fiyi, descubrí que tenía un don como diseñadora gráfica. No fue hasta que conocí a Víctor y me casé con él cuando su madre me presentó a KCM. A través de ellos, aprendí lo que decía la Biblia sobre el trabajo que añade tristeza. Le pedí a Dios que me ayudara a usar mi don para el Reino. Fue entonces cuando se me abrió la puerta para trabajar en KCM Canadá. Ahora iba a hacer falta toda nuestra fe para volver a unir a mi familia.”

Aunque había conocido a los pastores George y Terri Pearsons durante su estancia en Canadá, Robin no esperaba que se acordaran de ella. Pero lo hicieron.

“¿Qué pasa con tu marido?” le preguntó la pastora Terri. “Dime lo que no sé para que podamos orar al respecto.”

El pastor George se les unió y preguntó: “Estás casada, ¿verdad?”

Robin pensó que era una pregunta extraña porque él sabía que ella estaba casada. Luego se dio cuenta de que la pregunta iba en otra dirección.

“Sí, estoy casada.”

Mirándola a los ojos, le dijo: “Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre.”

La unción sobre esas palabras era palpable.

“El pastor George me dio mi punto de apoyo”, recuerda Robin. “Eso era todo lo que necesitaba. Cada vez que el diablo intentaba burlarse de mí, yo le repetía esas palabras.”

“Víctor llamó con la noticia de que le habían prohibido venir a los Estados Unidos por espacio de cinco años. Había vivido muchas batallas en mi vida, pero nada parecido.”



El hermano Copeland oró para que nuestra familia no volviera a separarse. Habiendo puesto en práctica lo que habíamos aprendido, nos mantuvimos firmes en la fe.



Un golpe directo

“Víctor y yo hablábamos todos los días. Ese verano, mamá, Mateo y yo asistimos a nuestra primera Convención de Creyentes del Suroeste en Fort Worth. Cuando Dios me dijo que fuera a trabajar a Texas, pensé que era sólo por mi trabajo. Pero Él me dijo que la razón principal era para que Mateo estuviera en *14forty*, el ministerio de jóvenes.”

“A los dos días de la conferencia, mi madre enfermó de neumonía. Rápidamente se convirtió en neumonía por COVID, y la admitieron en el hospital. Después de la conferencia, le dieron el alta con oxígeno. Justo después de que volviera a casa, me contagié de COVID.”

Lo que brotó en mí fue: “*Llama a Víctor.*”

Robin llamó a su marido. “Víctor, tienes que llamar al abogado y preguntarle si hay alguna disposición que te autorice para que vengas a cuidarnos. Mamá está con oxígeno. Estoy tan enferma que apenas puedo beber agua. Tenemos un niño de 13 años que está solo, tratando de mantenernos con vida. Tiene que haber alguna disposición legal que te permita venir a ayudarnos.”

Resulta que sí existía tal disposición.

A los dos días de la petición, Víctor consiguió su permiso de ingreso a los Estados Unidos por siete semanas.

“Se llamaba ‘Libertad Condicional Humanitaria’, explica Víctor. “Tres meses después de que me prohibieran entrar al país durante cinco años, llegué a Texas. El diablo había querido que hubiera un mal desenlace, pero Dios había prevalecido.”

“En cuanto Robin supo que estaba en camino, los síntomas empezaron a abandonar su cuerpo. Si el diablo hubiera sabido que infectar con COVID a mi familia nos permitiría reunirnos, no lo habría hecho.”

El pastor de hombres de la iglesia remitió a Víctor y Robin a un abogado de inmigración local cristiano. Cuando Robin y Víctor se reunieron con el abogado, lo primero que

hicieron los tres fue orar y llegar a un acuerdo de pacto, recuerda Víctor.

Aunque a Víctor sólo le aprobaron la estancia en Estados Unidos por siete semanas, se enteraron de que podía solicitar un visado desde dentro del país porque su cónyuge era ciudadana. Al hacerlo, se pausarían sus órdenes de salir del país hasta que se tomara una decisión.

El mejor regalo

“En septiembre, estaba viendo el *VICTORYTHON*”, recuerda Víctor. “El hermano Copeland dijo algo acerca de sembrar tu mejor semilla. Pensé en la vasija de alabastro, en Mateo 26:7, que se rompió para derramar sus contenidos sobre Jesús.”

“Me preguntaba cuál podría ser mi mejor semilla. Siempre me habían gustado mucho los relojes suizos. Me gustaban los que eran raros y únicos. Mi reloj favorito era uno que había comprado en Zúrich. Sin dudarlo, sembré ese reloj.”

“El hermano Copeland oró para que nuestra familia no volviera a separarse. Habiendo puesto en práctica lo que habíamos aprendido, nos mantuvimos firmes en la fe. Tomó más de un año, pero finalmente conseguí mi primera entrevista. Para diciembre de 2023, nada más había sucedido. Habían perdido mi documentación.”

“Nuestro abogado nos llamó y nos explicó las opciones. Una era demandar al gobierno. No estábamos tranquilos al respecto. Decidimos trabajar con la oficina local para intentar localizar mis papeles.”

“Finalmente, en enero de 2024, recibí mi tarjeta verde por correo.”

“En Canadá, yo era un analista económico bien entrenado. He disertado en escenarios de todo el mundo. Ahora estoy fuera de ese sistema. Dios me permite enseñar finanzas al Cuerpo de Cristo.”

Hoy, Víctor, Robin y Mateo Goncalves están viviendo su sueño, justo donde Dios los plantó. No hay duda de que ser Colaboradores de KCM ha cambiado sus vidas.

“Además de todas las otras bendiciones que fluyen a través de KCM, sólo el impacto del Canal *VICTORY* es suficiente para cambiar el mundo”, explica Robin.

“Se están sembrando semillas de fe en las ondas, en las aplicaciones, en los sitios web, en los canales de cable y en los satélites. Está emitiéndose al aire las 24 horas del día. El hermano Copeland dice que cada segundo gratis del Canal *Victory* es una semilla. Así que, cuando damos, es semilla sembrada dos veces.”

**SÚMATE A
NOSOTROS
PARA
ENSEÑARLES
A LOS
CREYENTES
A USAR
SU FE.**

COLABORA CON KCM.

ES.KCM.ORG/COLABORADOR

1-800-600-7395 sólo en los EE. UU.



ROKU®

Nuestro Canal ROKU:

“Ministerios Kenneth Copeland” ya está disponible.



Disponible en tus tiendas principales

EL 2025 COBRARÁ *Vida*

Próximos Eventos:

Campaña de Victoria Branson

3-5 de abril | Branson, Missouri

Campaña de Victoria New Jersey

26-28 de junio | East Rutherford, New Jersey

Convención de Creyentes del Suroeste

28 de julio al 2 de agosto | Fort Worth, Texas

Ven y participa en el eventos KCM
este año: **ES.KCM.ORG/EVENTOS**

HABRÁ TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL



¿Quién dices que es Jesús?

Hace varios años, viajé a Irlanda por primera vez para ministrar a los creyentes de ese hermoso país. Mientras disfrutaba del lugar, mis amigos me llevaron a visitar el lugar del Avivamiento de Ulster en 1859 en el norte del país. El sitio se encuentra sobre una carretera común y corriente, donde encontrarás una pequeña placa conmemorativa que describe el derramamiento sobrenatural que ocurrió en ese lugar.

El monumento atestigua acerca de cuatro hombres que se unieron en oración para que Dios se moviera en su tierra. Sus reuniones comenzaron en una escuela a unos 90 metros de donde descansa la misma placa. Las noticias acerca de estas reuniones se esparcieron rápidamente y pronto otros se les unieron, llenando esa pequeña escuela. Celebraron reuniones todos los días y el Espíritu de Dios se movió de maneras milagrosas.

Con el pasar del tiempo, miles de

“
**Llevamos
la voz.
Llevamos la
autoridad.
Llevamos el
dominio.**
”

personas conocieron a Jesús en Ulster. Un archivo describe una ocasión en la que se amontonaron tantas personas vestidas con ropas negras bajo el poder de Dios que el campo adyacente a la escuela parecía un mar de tela negra.

¡Eso es lo que llamas un avivamiento!

Derramamientos como el Avivamiento de Ulster también han ocurrido en nuestra época. El poder de Dios apareció en el Avivamiento de Brownsville en Pensacola, Florida, y en la Bendición de Toronto, en Canadá. Mientras esos derramamientos fueron buenos y guiados por el Espíritu, yo creo que estamos atravesando una nueva época. En este último mover de Dios, siento que, como creyentes, seremos conductores del derramamiento divino en el lugar en el que estemos. En vez de acudir a algún lugar buscando el mover de Dios, nosotros traeremos Su presencia con nosotros.

¿Cómo lo haremos? Creo que comienza al entender Quién es realmente Jesús.

¿Quién es Jesús para ti?

En el evangelio de Mateo se describe un encuentro entre Jesús y Sus discípulos en los que Jesús les hace dos preguntas muy importantes. Estas son las mismas preguntas que nosotros deberíamos hacernos hoy en día. Mateo 16:13 dice: «Al llegar a la región de Cesárea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que es el Hijo del Hombre?»».

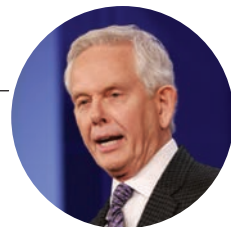
Los discípulos no tardaron en responder: «Unos dicen que es Juan el Bautista; otros, que es Elías; y otros, que es Jeremías o alguno de los profetas.» (versículo 14).

A medida que continuas leyendo el capítulo, notarás que Jesús no les respondió de inmediato. Él sabía que ni Sus discípulos lo creían. Ellos sólo estaban repitiendo lo que los demás decían. Jesús prosiguió y les hizo otra pregunta todavía más importante.

«Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?» (versículo 15).

Jesús comenzó preguntándoles a Sus discípulos cómo lo llamaban los *demás*, pero terminó preguntándoles cómo lo llamaban *ellos*. Como creyentes, frecuentemente apuntamos al mundo y preguntamos: “¿Quién dicen *ellos* que es Jesús?” Sin embargo, la pregunta más importante es: “¿Quién digo *yo* que es Jesús?” Nuestra respuesta a esta pregunta determina lo que hemos permitido que Él sea en nuestra vida.

Sabemos lo que las escrituras dicen acerca de Jesús y sabemos que las escrituras son ciertas. Sin embargo, cada



por Dennis Burke

uno de nosotros determina si permitimos que la Palabra de Dios y la revelación de Quién es Jesús cambien nuestra vida.

La respuesta a la pregunta: “¿Quién digo yo que es Jesús?” determina Quién le permitimos que Él sea para nosotros.

Él es el Salvador para aquellos que lo reciben y lo declaran su Salvador.

Él es el Sanador para aquellos que lo declaran su Sanador y su sanidad.

Él es Quién los bautiza en el Espíritu Santo para aquellos que así lo declaran.

Sin embargo, Él no es ninguno de ellos hasta que no declaramos que así es.

Para cada miembro

Dios quiere revelar Quién es Jesús al Cuerpo de Cristo en su totalidad, pero todos los creyentes deben apropiarse de la verdad. No es suficiente que los pastores o los líderes espirituales lo crean. La iglesia debe creerlo.

Por ejemplo: muchos cristianos creen en los dones del Espíritu Santo como la manifestación de las lenguas, el don de profecía y demás. Sin embargo, tristemente, también creen que estos dones operan sólo a través de ciertas personas como su pastor, el líder de alabanza, un maestro espiritual o un mentor. No entienden o no se dan cuenta que ellos también pueden operar en esos dones.

Siento de manera muy intensa que Dios está elevando al Cuerpo de Cristo a un nuevo nivel donde cada miembro, no solamente el líder, está funcionando, fluyendo, escuchando y esperando lo sobrenatural. ¡Imagínate cómo cambiaría al mundo!

No importa lo que los demás digan acerca de quién es Jesús. Lo que importa es lo que nosotros sabemos que las escrituras dicen acerca de Quién es Él, y lo que nosotros decimos, no solo porque citamos escrituras sin pensar, sino porque las creemos. También tenemos la responsabilidad de hacer nuestra parte y ayudar a las personas a comprender las cosas espirituales que aún no han asimilado.

Cómo impactar al mundo

Las buenas noticias son, que la historia en Mateo 16 no se ha terminado todavía. Lee la forma en que los discípulos le respondieron a Jesús a la segunda pregunta en el versículo 16: «Simón Pedro respondió: «¡Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente!»».

Esta fue la primera vez que alguien llamó a Jesús: «el Hijo del Dios viviente». ¡Esa fue

una revelación nueva, y poderosa! Jesús le respondió a Pedro diciendo: «Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló ningún mortal, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y las puertas del Hades no podrán vencerla.» (versículos 17-18).

Jesús declaró que Él construiría Su Iglesia sobre Sí Mismo y en la revelación de quién es Él. Si nosotros no recibimos la revelación de Quién es Cristo, y quiénes somos en Él, entonces no tendremos ningún impacto real en el mundo.

Es nuestro momento

Como cristianos, llenos del espíritu, que hablan fe, hemos tenido décadas de grandes maestros enseñándonos quiénes somos en Cristo. Hemos aprendido que somos la Justicia de Dios en Jesucristo, que somos sanados, librados, la voz, las manos, y el punto clave que conecta a Dios con este planeta.

Sin embargo, ¿creemos quiénes somos?

Llegó el momento de que todo el Cuerpo de Cristo aprenda quién es Jesús. Debemos profundizar en esto, estudiar la Palabra y escuchar a hombres y mujeres de Dios ungidos. Debemos influenciar a los que están a nuestro alrededor, enseñándoles cómo madurar en la fe y en la Palabra. Finalmente, debemos proveer un lugar para que la gente crezca en su entendimiento de Quién es Dios y quiénes son ellos en Cristo.

Jesús es el Salvador, pero nosotros somos el Cuerpo de Cristo, el Cuerpo del Ungido. Nosotros llevamos la voz. Nosotros tenemos la autoridad. Nosotros llevamos el dominio.

Vivimos en los días del derramamiento donde todo lo que el Señor ha estado diciendo y diciéndonos por siglos está disponible para cada creyente. Tenemos el poder del amor de Dios, los dones del Espíritu, la autoridad, las doctrinas de la iglesia, y la prosperidad que le pertenece a cada hogar. Y vivimos por medio de la fe.

El derramamiento de Dios no se limita a un lugar, como Ulster, Pensacola o Toronto. El derramamiento de Dios está designado para estar en el Cuerpo de Cristo... por todo el planeta. Está diseñando para estar donde sea que tú estés.

Cuando tengamos la revelación de Quién es Jesús, entonces podremos esperar que esos derramamientos de Dios se manifiesten por doquier, porque nosotros somos los que tienen el derecho de declarar y liberar esa clase de poder y transformar al mundo.

¿Quién dices que es Jesús?

Tu respuesta a esa pregunta pueda cambiar tu vida, y con toda seguridad al mundo... para bien, y ¡para siempre! 🙌



Dennis Burke
y su esposa Vikki, son
co-fundadores de los
Ministerios Dennis Burke
en Arlington, Texas.
Para obtener más
información o material
del ministerio visita:
dennisburkeministries.org.



TESTIMONIOS DE UNA VIDA DE VICTORIA

La bondad de Dios

Sólo quiero que sepan lo mucho que los mensajes del Pastor John Jester en la Iglesia Internacional EMIC los miércoles por la noche han significado para mí personalmente. Los espero con ansias. ¡También veo fielmente *FlashPoint*!

El deseo de mi corazón es dar mucho más de lo que doy. Sepan que esta bisabuela de 74 años está orando y animándolos.

S.D. | Indiana

Para que te conozcan

He sido bendecida al ver toda la Conferencia de Creyentes del Suroeste, incluyendo todos los tiempos de oración. Me gustó muchísimo la revelación de que “la pared intermedia de separación fue derribada” por nosotros, ¡y ver el diagrama del templo con las paredes que impedían llegar al Lugar Santísimo!

También me gustó aprender a orar el Salmo 83 por Israel. Siempre busco ser más eficaz en mi oración por ellos. *Gracias*.

R.D. | Florida

Cuando Pidas... ¡Creel!
Pedí oración por la sanidad de mi espalda (nervio ciático) y, gloria a Dios, mi espalda **ESTÁ SANADA**.

V.J. | Tennessee

No desprecies los comienzos incipientes

Soy Colaborador y no pudo asistir a la Conferencia de Creyentes del Suroeste, así que la vi en línea. Mientras miraba, escuché al Señor decirme: *No te he quitado tu don de enseñanza*; esa palabra me impactó grandemente.

He renovado mi compromiso de estudiar la Palabra más intensamente para estar preparado para cualquier oportunidad que Él tenga, no importa cuán grande o pequeña sea.

J.A. | California

EL GOZO LLEGA POR LA MAÑANA

Un domingo a las 4 a.m., comencé a ver al hermano Copeland por Internet. Él estaba predicando en la Campaña de Victoria de Orlando 2018, y mencionó la escoliosis, y describió mis síntomas con exactitud. Inmediatamente, mi columna se enderezó y pude doblarme. No he tenido dolor desde entonces. Bendito sea Dios por esta sanidad.

Mejor juntos

Sólo quiero decirles cuánto disfruto viendo a los pastores George y Terri Pearsons en la transmisión de La Voz de Victoria del Creyente. Aprendo mucho de ellos.

J.M. | California

A.B. | Trinidad



“Estamos en medio de una ‘tormenta’ del Espíritu Santo de Sus relámpagos y Sus vientos de salvación y sanidad. La inundación de Su poder está fluyendo.”

—Kenneth Copeland

“Jesús me sanó”

Estaba viendo la Conferencia de Creyentes del Suroeste de 2024. El hermano Copeland estaba hablando y dijo que los problemas de garganta estaban siendo sanados. Lo tomé y mi garganta se sintió mejor instantáneamente. Es verdad, el Espíritu Santo de Dios está presente en todas partes. Jesús me sanó. ¡Aleluya a Dios! H.B. | California

Cada articulación suple

Mi pulgar izquierdo estaba rígido y muy adolorido; no podía doblarlo. Una noche, mientras miraba la Conferencia de Creyentes del Suroeste, me di cuenta de que estaba usando mi pulgar normalmente y no me dolía. Grité en voz alta: “¡He sido sanado!” No estoy seguro de cuándo sucedió, pero definitivamente fue durante la Conferencia de Creyentes del Suroeste. ¡Alabado sea el Nombre de Jesús! S.C. | Nevada

La libertad te sienta bien

Una mañana, mientras miraba el Canal *Victory*, noté un fuerte dolor en el abdomen. Me dije que Dios me sanaría cuando comenzara el VICTORYTHON. Una vez que comenzó, la Pastora Nancy Dufresne nos instruyó que pusiéramos nuestra mano en cualquier lugar donde sintiéramos dolor. Puse mis manos en mi abdomen y el dolor desapareció instantáneamente. Sin embargo, esa noche me desperté con el mismo dolor, pero más agudo. Podía oír la voz de Kenneth Copeland diciendo: “Satanás, no me pondrás eso.” Entonces, de inmediato estas palabras surgieron en mi interior: “Aquel a quien el Hijo ha liberado, es realmente libre”. El dolor desapareció al instante. ¡Gracias, Jesús!

T.A. | California

Equipado para la Batalla

¡GRACIAS por venir a Chicago! Ustedes SON los actuales ‘Jinetes del Circuito’. ¡Chicago a menudo es pasado por alto debido a tanta negatividad, pero aquí hay un grupo fuerte de guerreros que nunca se darán por vencidos, y claman por el avivamiento!

Conduje hasta Tulsa y Omaha para asistir a otras giras de *FlashPoint* en VIVO, y todo lo que pude decir en mi corazón al Señor durante los últimos dos días fue, ¡*Gracias*!

¡Estoy creyendo que EL pagará completamente TODOS Y CADA UNO de sus costos financieros, gastos y necesidades!

H.D. | Chicago

Que significa ser un ASOCIADO de los **MINISTERIOS KENNETH COPELAND**

Socios (colaboradores) son individuos, familias, empresas y Iglesias que fielmente o periódicamente colaboran en algún nivel con apoyo financiero y con sus oraciones. Tu apoyo financiero y oraciones hace posible que los

ministerios Kenneth Copeland **lleve a cabo su misión global**. Juntos, a través de esta colaboración usted (es) comparten el galardón por cada alma que **se salva, persona que es sanada y por cada vida transformada**.

NO ES QUE BUSQUE DÁDIVAS, SINO QUE BUSCO FRUTO QUE ABUNDE EN VUESTRA CUENTA. FILIPENSES 4:17-20
¿Y QUIÉN OS ESCUCHARÁ EN ESTE CASO? PORQUE CONFORME A LA PARTE DEL QUE DESCIEDE A LA BATALLA, ASÍ HA DE SER LA QUE QUEDA CON EL BAGAJE; LES TOCARÁ PARTE IGUAL. 1 SAMUEL 30:24

¡Tu ofrenda al enviar un SIMPLE MENSAJE DE TEXTO!

RÁPIDA. FÁCIL. SEGURA.



Intentalo!

**¡Nunca
ha sido tan
fácil ofrendar
en KCM!**

¡Configura tu cuenta para ofrendar vía mensaje de texto hoy mismo!

1. Envía un texto con la sílaba “kcm” seguida por el monto que deseas donar al número 36609.
2. Recibirás en respuesta un mensaje de texto con un link para que configures tu cuenta (sólo tendrás que hacer este paso la primera vez que dones).
3. Haz clic en el link para completar la inscripción en línea y completar la información correspondiente a tu método de pago (tarjeta débito o crédito, no se aceptan cheques).
4. La próxima vez que desees ofrendar, simplemente envía la sílaba “kcm” seguida del monto deseado al número 36609. Por ejemplo: para donar \$50 dólares, deberás enviar este texto: “kcm 50”.

Para mayor información, por favor visita: es.kcm.org/ofrenda-por-texto

También puedes llamarnos al
1-800-600-7395 EE.UU.
Llámanos de Lunes a Viernes 8 am - 6 pm (hora central EE.UU.)

es.kcm.org/oracion



por Kenneth Copeland

“La Cruz lo afectó todo. El problema radica en que la mayoría de nosotros ni siquiera empexamos a comprender la plenitud de lo que ocurrió en aquel entonces.”

Descubriendo la dulzura secreta de la cruz

El poder sobrenatural de impactar una vida amarga y volverla dulce.

Ese es el secreto que la gente ha perseguido casi desde el principio de los tiempos. Todo corazón humano clama por esa dulzura. Toda persona nacida naturalmente anhela el poder de convertir

la enfermedad en salud, la soledad en amor, la esclavitud en libertad y el fracaso en victoria. Toda la humanidad anhela saborear la plenitud de la dulzura de la vida abundante... y contagiar esa dulzura a los demás, cuyas vidas se han convertido en poco más que un trago amargo.

Pero, ¿existe realmente ese poder? ¿Existe realmente un secreto que pueda hacer de cualquier vida una de abundancia?

Por supuesto que sí. Y, si has hecho de Jesucristo el SEÑOR de tu vida, ya has descubierto ese secreto.

Es el secreto de la Cruz.

“¿Qué quiere decir, hermano Copeland?”, podrías preguntarte. “La Cruz no es un secreto. Mucha gente conoce la Cruz.”

Bueno, puede que ellos conozcan algunos hechos básicos acerca de la Cruz, pero no han entendido el verdadero poder que ésta conlleva. Si lo hicieran, entonces sabrían por qué el Nuevo Testamento nos dice claramente que «el mensaje de la cruz es ciertamente una locura para los que se pierden, pero para los que se salvan, es decir, para nosotros, es poder de Dios» (1 Corintios 1:18).

Observa que ese versículo no nos dice que la Cruz *era* el poder de Dios en días pasados. Dice que la Cruz *es* el poder de Dios que nos trae la salvación (es decir, la liberación de todo mal temporal y eterno) ahora mismo, hoy, en el presente, ¡y cada día de nuestra vida!

Todo lo bueno proviene de la Cruz. Cambió el futuro entero de la humanidad y el cielo para siempre.

La Cruz lo afectó todo. El problema radica en que la mayoría de nosotros ni siquiera empezamos a comprender la plenitud de lo que ocurrió en aquel entonces. Simplemente pensamos en ella como el lugar donde Jesús pagó la pena por el pecado para que pudiéramos ir al cielo y escapar del infierno. Ese tipo de pensamiento es correcto, pero limitado. No es suficiente... hay mucho más que eso.

Volviendo a los viejos tiempos

Para vislumbrar la plenitud de lo que ocurrió realmente en la Cruz, tenemos que volver al principio, a la creación del hombre, y analizar cómo empezó todo. Tenemos que volver al pasado y averiguar en primer lugar cómo la amargura se infiltró en la corriente de la vida de la humanidad. Dios ciertamente no la había incluido allí.

El LIBRO del Génesis nos dice que todo lo que Dios creó en la Tierra era bueno. Creó la tierra y el agua y «era bueno» (Génesis 1:10). Creó toda la vegetación y «era bueno» (versículo 12). Creó el sol, la luna y las estrellas, los animales y todo ser viviente, y vio que eran buenos (versículo 25).

A continuación, Dios formó el cuerpo del hombre del polvo de la Tierra e insufló en él Su propia vida después de decir: «¡Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza! ¡Que domine...» (Génesis 1:26). En ese momento, el hombre se convirtió en un alma viviente. Fue revestido de la propia gloria

de Dios. Dios mismo facultó a Adán (y más tarde a la esposa de Adán, Eva) para traer BENDICIÓN y prosperidad a toda la Tierra. Y, al finalizar, la Biblia dice que Dios vio «todo lo que había hecho, y todo ello era bueno en gran manera...» (versículo 31). ¡Era una época dorada!

El toque de la muerte

En aquellos días, Adán y Eva eran libres para disfrutar de la buena creación de Dios y reinar en el Edén como Sus representantes terrenales. Eran libres de disfrutar de la dulzura y la luz para siempre, con una sola condición: Debían cumplir los mandamientos de Dios.

Todo dependía de eso. Si obedecían los mandamientos de Dios, la vida sería gloriosa y maravillosa. Si desobedecían, morirían.

Lamentablemente, tomaron la decisión equivocada. Desobedecieron... y la luz de la gloria de Dios que una vez irradió desde ellos fue apagada por la oscuridad espiritual del pecado. El diablo, a quien habían obedecido, se convirtió en su señor. Su naturaleza mortal invadió sus espíritus, y todo lo bello que Dios había soplado en Adán y Eva fue instantáneamente retorcido y estropeado.

El fruto del Espíritu de Dios que una vez llenó sus almas —cualidades como el amor, el gozo, la paz y la fe— se corrompió de repente. El amor se convirtió en odio. La alegría se convirtió en tristeza. La paz se convirtió en confusión. La fe se convirtió en miedo.

La Unción de Dios que una vez les dio el poder de BENDICIR a la Tierra se transformó en un toque de muerte que maldijo a todo el planeta. La propia tierra estaba maldita por lo que les había ocurrido. Cada molécula estaba infectada. La Tierra, y todo lo que había en ella, estaba maldita.

En sí mismo eso habría sido ya lo suficientemente malo. Pero el horror no se detuvo allí. Como Dios había ordenado que cada semilla produjera según su propia especie, Adán y Eva estaban destinados a reproducir hijos infectados por la maldición del pecado. Así que, cuanto más se multiplicaban, imás aumentaban los efectos de la maldición!

Bajo la maldición del pecado, la vida en la Tierra, que antes había sido tan dulce, se

volvió indescriptiblemente amarga. De hecho, “amargura” es la definición de la raíz hebrea de la palabra *maldición*.

Dudo que Adán se diera cuenta de inmediato de todo lo que había sucedido, pero con el paso del tiempo debió caer en cuenta de su magnitud. Debió pensar: *Señor, ¡la semilla de todo lo que hay en la Tierra es amarga! ¡Mi propia semilla es amarga! ¿Cómo podrá algo en la Tierra volver a ser puro? Dios, ¿cómo podré volver a ser tu amigo?*

Adán no tenía ni idea. No sabía cuál era el plan de Dios. Era un misterio oculto en Dios desde antes del principio del mundo (1 Corintios 2:7). Sin embargo, desde el primer momento en que la maldición cayó sobre la Tierra, Dios empezó a hablar de la Redención. Allí mismo, en el Jardín del Edén, después de que Adán pecara, Dios se dirigió al diablo y le dijo: «*Haré que tú y la mujer, sean enemigas... Un hijo suyo te aplastará la cabeza*» (Génesis 3:15)

Dios hizo lo imposible

El mismo diablo debió preguntarse cómo encontraría Dios a tal hombre. Al fin y al cabo, toda la raza humana estaba bajo su señorío demoníaco. Todos eran pecadores. No podían vencer al diablo. Eran sus esclavos. A través de su pecado, todos eran

herederos de la misma paga: amargura y muerte eterna.

Por supuesto, conforme el sistema de justicia del Pacto de Dios, si Dios pudiera encontrar un hombre puro, la sangre de ese hombre podría ser derramada por el resto de la humanidad. Podría convertirse en su sustituto y recibir su castigo. Sin embargo, Dios no tenía ninguna semilla pura en la Tierra con la cual producir ese hijo. Ni siquiera podía empezar desde cero para formar un nuevo Adán del polvo de la Tierra, porque el polvo mismo estaba maldito y era impuro. ¿Cómo podría Dios encontrar sangre humana ajena a la amargura de la maldición? Era algo imposible.

O así lo aparentaba. Pero Dios abrió un camino. Visitó a una joven llamada María y le declaró Su PALABRA. Ella la creyó, y esa PALABRA la compenetró. «Y la Palabra se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos su gloria (la gloria que corresponde al unigénito del Padre), llena de gracia y de verdad.» (Juan 1:14).

Jesús, la PALABRA Misma, nació como Hijo de Hombre e Hijo de Dios, puro y sin pecado. No había amargura en Él, ni rastro de la maldición. Él pasó cada prueba de tentación en la que Adán había fallado. Vivió como un hombre libre. La muerte no podía tocarlo.

Pero, después hizo lo impensable.

«Y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.» (Filipenses 2:8).

Jesús ya era libre. No tenía que hacerlo. Pero *eligió* hacerlo «para que por medio de la muerte destruyera al que tenía el dominio sobre la muerte, es decir, al diablo, y de esa manera librara a todos los que, por temor a la muerte, toda su vida habían estado sometidos a esclavitud» (Hebreos 2:14-15).

Vivir en la dulzura del Cielo

¡Eso es lo que sucedió en la Cruz! Jesús nos redimió de la esclavitud de la maldición al convertirse en maldición por nosotros (Gálatas 3:13). Él no sólo pagó el terrible precio por lo que Adán hizo, sino que rompió el poder de la maldición y destruyó

**“Jesús quitó la
autoridad de
la amargura
y liberó LA
BENDICIÓN
—la dulzura
del cielo— ¿de
nuevo en la
Tierra!...”**

**Él nos abrió
de nuevo la
bondad del
Edén.”**



la autoridad del diablo para usarla sobre cualquier creyente que, por fe, viva en su redención.

Jesús le quitó la autoridad a la amargura y liberó LA BENDICIÓN –la dulzura del cielo— de nuevo en la Tierra. Él llevó nuestra amargura y nos dio Su dulce vida abundante.

Nos abrió de nuevo la bondad del Edén.

¿Cómo vivimos en esa bondad? De la misma manera que Adán y Eva debían hacerlo: obedeciendo los mandamientos de Dios. Si lo hacemos, la maldición no podrá funcionar en nuestras vidas y las BENDICIONES de Dios nos alcanzarán (Deuteronomio 28:1-2). El poder salvador de la propia Cruz es liberado en cada área de nuestras vidas –en espíritu, alma y cuerpo— cuando guardamos los mandamientos de Dios.

Primera de Juan 5:3 dice que, «sus mandamientos no son difíciles de cumplir». De hecho, son deliciosamente sencillos. «Éste es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como Dios nos lo ha mandado» (1 Juan 3:23).

O, como dijo Jesús en Mateo 22:37-40: «Jesús le respondió: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente.» Éste es el primero y más importante mandamiento. Y el segundo es semejante al primero: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo.» De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas».

Creer y amar. Eso es todo lo que debemos hacer para vivir en libertad.

Ya no tenemos por qué sufrir los efectos de la maldición. A través de la muerte y resurrección de Jesús, Dios no sólo ha hecho posible que probemos la dulzura de la vida de Dios, sino que ha puesto en nuestro interior una fuente de la cual emana (Juan 4:14). Nos ha dado ríos de vida, ríos que nunca se secarán (Juan 7:38).

Ya has recibido el poder sobrenatural para impactar una vida amarga y volverla dulce. Así que libera tu fe y deja que esa dulzura inunde, no sólo tu propia vida, sino también las vidas de innumerables personas. ¡Entra en el desbordamiento a través del poder de la Cruz! 🍷

Celebremos:



¡Mira lo que ha hecho el Señor!



Hace años, pasé por una larga temporada de pruebas. Cuando salí de esa etapa, escuché estas palabras levantarse en mi espíritu: *El hecho de que todavía puedas ver a los egipcios no significa que estés de regreso en Egipto.*

Mi libertad había llegado después de una larga batalla. Aunque ya estaba del otro lado, el enemigo quería convencerme de que mi libertad no era real. Pero, gloria a Dios, yo sabía la verdad.

He visto esta estrategia del enemigo muchas veces. Él sigue a los creyentes en sus nuevas vidas y trata de traer de vuelta lo viejo. Puede suceder con cualquier tipo de batalla –una enfermedad, la depresión, ansiedad, miedo, tormento, adicciones o malos hábitos— lo que fuere! La verdad es que Dios ya te ha dado tu libertad. No necesitas convencerlo de que te la dé. Él ya lo ha hecho.



Nancy Dufresne

es presidenta de los Ministerios Dufresne y World Harvest Bible Training Center en Murrieta, California. Es una reconocida Autora y profesora, que viaja por todo el país y por el extranjero, ministrando en iglesias y dirigiendo cruzadas milagrosas. Para más información o materiales del ministerio, visita: dufresneministries.org



**Ve a
Nancy en
VICTORY**
CHANNEL
Lunes - Viernes
4:30 a.m. | 7:30 a.m. | 2:30 p.m.
Hora Este EE. UU.

En 2 Corintios 2:14, el apóstol Pablo escribió: “Ahora, gracias a Dios, que siempre nos lleva en triunfo en Cristo, y por medio de nosotros difunde la fragancia de su conocimiento en todo lugar.” (*NDT: Traducción Literal, New King James NKJV*).

Observa que Pablo no dice que demos gracias sólo *después* de recibir el milagro. No nos dice que esperemos a que algo cambie. Nos dice que demos gracias **AHORA**.

Otra traducción lo expresa de esta manera: “Pero gracias sean dadas a Dios, que me lleva de un lugar a otro en el tren de su triunfo, para celebrar su victoria sobre los enemigos de Cristo”.

La primera parte es una simple orden: “Gracias sean dadas a Dios”. En otras palabras: “Gracias a Dios”. La segunda parte dice: “que me lleva de un lugar a otro en el tren de su triunfo, para celebrar su victoria sobre los enemigos de Cristo”. En lo único que pienso es en una conga divina con gente bailando y celebrando. ¡No es descabellado!

En todo lugar, ya sea antes o después de nuestra batalla, nuestro deber es celebrar. ¿Qué celebramos? Estamos celebrando la victoria de Jesús sobre los ataques del enemigo. No importa si estamos enfermos, si no podemos pagar las cuentas, si hemos oído rumores de un despido en el trabajo o si tuvimos un encuentro poco agradable con alguien mientras hacíamos mandados. Nuestro trabajo sigue siendo el mismo: *celebrar*.

Estamos llamados a celebrar Su victoria. Su victoria es nuestra victoria. No estamos tratando de obtener la victoria, la tenemos gracias a Él. Él ya la ha hecho nuestra.

Huyendo de la ignorancia

Oseas 4:6 dice: «Mi pueblo es destruido por falta de conocimiento». En otras palabras, el pueblo de Dios es destruido porque es ignorante. ¿Ignorantes de qué? podrías preguntarte. Desconocen lo que les pertenece. Y el enemigo cuenta con eso. No quiere que aprendamos sobre todo lo que Dios ha hecho por nosotros.

Por eso debemos huir continuamente de la ignorancia en nuestra vida.

¿Y cómo lo hacemos? Recibiendo el conocimiento de Dios y actuando en consecuencia. La Palabra llama a este

proceso ser «hacedores de la palabra» (Santiago 1:22).

Como ya leímos en 2 Corintios 2:14, si no estamos celebrando, no estamos siguiendo Su ejemplo. Todo cambia cuando celebramos. Lugares, condiciones y circunstancias... todo cambia cuando celebramos.

Cuando surgen circunstancias que no sabemos cómo manejar, debemos regocijarnos. Debemos cantar, bailar y gritar delante del Señor. No se trata de usar movimientos de baile coreografiados o de reír de manera fabricada. Se trata simplemente de liberar nuestra fe en celebración.

Papá Goodwin dijo una vez: “Cada vez que tengo una dificultad financiera, voy a mi oficina, cierro la puerta y empiezo a bailar.” Él sabía que existe la danza inspirada por el Espíritu. No se entrena para ello. No se practica. Simplemente bailas sabiendo que estás avivando tu fe.

Tómate un momento y medita en estas promesas de Dios:

“Por sus llagas he sido sanado” (Isaías 53:5)

“El gozo del Señor es mi fortaleza” (Nehemías 8:10)

“Todas mis necesidades son suplidas conforme a Sus riquezas en gloria” (Filipenses 4:19).

Estas promesas le pertenecen a todo creyente. Su revelación nos pondrá en movimiento y nos hará querer celebrar.

La Personalidad y la actualidad

Ahora, podrías decir: “Bueno, pastora Nancy, bailar así no es mi personalidad”.

Eso me recuerda una declaración audaz que mi esposo hizo una vez: “La razón por la que más personas no reciben más en un servicio es porque no responden más”. Dios siempre está presente y se mueve, pero no siempre se manifiesta. Él espera por aquellos que se moverán con Él para manifestar Su provisión, presencia y poder milagroso.

Es posible que necesites avivar tu fe para que puedas entrar en la iglesia con un ritmo de *tumbao* en tu paso y una expectativa de lo que el Señor promete hacer. Tal vez necesites

regocijarte y decir: “Hoy voy a recibir algo. Estoy recibiendo algo del Señor.”

Algunos podrían decir, «Pero Pastora Nancy, no sabe lo terrible que son mis circunstancias». Tienes razón. No sé cuán graves son tus circunstancias. Pero si estás esperando que tus circunstancias mejoren para estar gozoso, entonces no tienes una revelación de las promesas de Dios.

Romanos 14:17 nos dice: «Porque el reino de Dios no es cuestión de comida ni de bebida, sino de justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo». La obra de Jesús no depende de tus circunstancias actuales. Él obra a tu favor porque Él es tu Señor. Aun cuando estés firme creyendo por un rompimiento, puedes celebrar. El Espíritu Santo te encontrará allí. Él se meterá en ese fluir porque Él es el Autor de ese fluir.

Otros dirán: “Pastora Nancy, yo solo soy sincera y tengo los pies en la tierra. No hago un espectáculo.”

Bueno, deberías. Todos debemos *revestirnos* de Cristo. Somos nuevas criaturas en Él (2 Corintios 5:17). Debemos dejar que Jesús afecte cada parte de nuestra vida, de arriba a abajo, de adentro hacia afuera. Si no lo hacemos, lo más probable es que terminemos vistiéndonos con las cosas equivocadas.

Esto fue muy real para mí hace un tiempo, cuando estaba lidiando con el gobierno de nuestra ciudad. La alcaldía había fallado en nuestra contra en un proyecto, así que llamé a mi hijo y a mi administrador, y les dije: “Mañana vamos a una reunión municipal.”

Antes de aparecer en esa reunión, me presenté en mi patio en pijama. Empecé a declarar cosas. Me metí en salmos, himnos y canciones espirituales. Todo el tiempo, la palabra *victoria* seguía creciendo en mi espíritu.

“Escucho lo que el cielo me está diciendo”, dije. “Esto cosas se han convertido en mi victoria. Ya se ha convertido.”

Sentí ganas de bailar. No importaba que no fuera una bailarina dotada por naturaleza. Comencé a bailar con fe. No habían pasado 30 segundos cuando el Señor me dijo: “*Al regocijarse, fluye el poder.*”

Al principio no tenía ganas de regocijarme ni de bailar, pero lo hice. Necesitaba un milagro. Como solía decir Oral Roberts: “Cada día, los milagros vienen a ti o pasan a tu lado.”

Dios nunca deja de moverse. La pregunta es, ¿somos lo suficientemente hábiles para aprovechar lo que Él tiene reservado para nosotros? Eso es lo que yo estaba haciendo: aprovechar mi milagro.

Mi hijo y yo fuimos a aquella reunión de la ciudad a pesar de que el resultado no parecía favorable. De hecho, a lo largo de la reunión, parecía que la decisión sería desfavorable. Me aferré a lo que el Señor me había dicho en el patio. Pasara lo que pasara, sabía que tenía mi milagro. Y Dios fue fiel a Su palabra. En muy poco tiempo, la ciudad falló a nuestro favor.

¡Es Nuestro!

Tú y yo estamos en Cristo. Vivimos en un nuevo pacto con Él. Sabemos quiénes somos. Sabemos lo que ya tenemos y sabemos lo que podemos hacer, porque el Gran Yo Soy está dentro de nosotros. *Por* eso celebramos.

No somos los enfermos en busca de sanidad. Somos los sanos.

No somos los oprimidos. Somos los prósperos.

No estamos tratando de obtener nuestra bendición. Ya somos bendecidos.

Y, cuando celebramos, nuestro milagro comienza a manifestarse. Así que, ¡celebremos! 📌

**“ Observa
que Pablo
no dice que
demos gracias
sólo después
de recibir un
milagro. No
nos dice que
esperemos
a que algo
cambie. Nos
dice que**

**demos gracias
AHORA.”**



Aférrate • a la, VISIÓN





por Gloria Copeland

“Así que, a medida que buscas a Dios en Su Palabra escrita y escuchas la voz de Su Espíritu, Su plan para ti cobra cada vez más claridad. Él nos lo revela y pone Su visión personalizada en tu corazón.”

No soy muy aficionada al fútbol americano, así que los partidos no suelen entusiasmar me. Pero, hace años, tuve una visión espiritual mientras veía un partido del *Super Bowl* que me dieron ganas de saltar y predicar. Fue en 1999 cuando, en los dos últimos minutos de juego, el quarterback Kurt Warner lanzó ese famoso pase ganador a Isaac Bruce.

Al ver a Kurt Warner retirar su brazo y escudriñar el campo en busca de un

receptor disponible, tuve una revelación. *¡El Señor hace lo mismo!*

Él tiene en Su mano buenos planes y abundantes bendiciones, y está buscando a alguien para dárselas. Está buscando a alguien que extienda la mano de la fe y tome lo que Él ya ha preparado para él. Segunda de Crónicas 16:9 dice: «Los ojos del Señor están contemplando toda la tierra, para mostrar su poder a favor de los que mantienen hacia él un corazón perfecto...»



CONSEJOS
PRÁCTICOS

1

Tener una visión dada por Dios para tu vida es vital. (Prov. 29:18)

2

A diferencia de los incrédulos que no pueden ver la visión de Dios para su vida, como creyente puedes descubrir cuál es Su visión para ti. (Mateo 13:11)

3

Puedes descubrir Su plan para ti por lo que Él ya ha dicho en Su Palabra escrita y por el Espíritu Santo. (Juan 14:26)

4

Para que la visión que Dios te ha dado se haga realidad, una vez que descubras cuál es, debes aferrarte a ella con paciencia y negarte a que el diablo te la robe. (Lucas 8:15)

5

Dios está buscando receptores que alcancen por fe y tomen los buenos planes y bendiciones que Él tiene en Su mano, así que asegúrate de que Él encuentre uno en ti. (2 Cor. 16:9)

“La palabra *visión*”

en hebreo se refiere a algo que gana enfoque.

Significa “mirar mentalmente, percibir, contemplar, mirar, ver una visión como en un sueño o profecía, o tener una revelación redentora”.

En otras palabras, tal cual Kurt Warner con ese balón en mano, ¡Dios siempre está buscando alguien que reciba! Está buscando receptores.

Espiritualmente hablando, para ser un buen receptor en el reino de Dios, debes ser muy parecido a Isaac Bruce en lo natural aquel día en el campo de juego. Él sabía exactamente lo que tenía que hacer. Entendía el plan de juego, y estaba enfocado. Tenía la visión de ser campeón del *Super Bowl* y esa visión se hizo realidad.

Si tú y yo queremos ser buenos receptores, como creyentes debemos también tener ese tipo de claridad. No podemos divagar sin rumbo ni idea de lo que Dios ha planeado para nosotros. No podemos simplemente orar, “Señor, haz por mí lo que Tú quieras hacer”, y dejarlo a la deriva. Debemos internalizar Su voluntad para nosotros. Debemos conocer Su propósito para nuestra vida, lo que Él nos ha llamado a hacer, y lo que Él ya nos ha provisto. Debemos tener una visión divina para que podamos liberar nuestra fe en ella y que Dios pueda llevarla a cabo.

¡Esa visión divina es vital! Proverbios 29:18 dice: «Cuando no hay visión, el pueblo se desvía...»

La palabra *visión* en hebreo se refiere a algo que gana enfoque. Significa “mirar mentalmente, percibir, contemplar, mirar, ver una visión como en un sueño o profecía, o tener una revelación redentora”.

La palabra *perecer* proviene de una raíz hebrea que significa “soltar, desechar o volver nada”. Un erudito hebreo que leí dijo que en Proverbios 29:18 la palabra *perecer* se refiere a dejar escapar algo al ignorar una oportunidad.

Piensa de nuevo en aquella atrapada ganadora de Isaac Bruce en el *Super Bowl*. Si no hubiera mantenido ese pase en su visual, si no lo hubiera estado contemplando, se habría desperdiciado. Habría perdido su oportunidad, y la victoria en aquel *Super Bowl* se le habría escurrido de las manos.

Aunque hayamos nacido de nuevo en el reino de Dios, nos puede pasar lo mismo en la vida.

Si no tenemos una revelación redentora de las bendiciones que Dios nos ha dado en Cristo Jesús, podemos dejar que esas bendiciones se nos escapen de las manos. Si no mantenemos Su visión para nuestra vida

ante nuestros ojos, aunque iremos al cielo cuando muramos, los planes maravillosos que Él tiene para nosotros aquí en la tierra serán desperdiciados.

No dejes que siga siendo un misterio

“Pero no sé cuál debería ser la visión de mi vida”, podrías decir. “No estoy seguro de lo que Dios tiene en mente para mí.”

Si ese es el caso... búscala.

¿Cómo? Primero, acudiendo a Su Palabra.

Puedes averiguar mucho acerca de lo que Dios tiene en mente para ti tan solo leyendo la Biblia. Te dará una visión para cada área de tu vida. Por ejemplo, te dice que el plan y deseo de Dios para ti como Su hijo es:

Que “seas prosperado en todo y que [tu cuerpo] se mantenga bien, así como... tu alma se mantiene bien y prospera” (3 Juan 2, *Biblia Amplificada, Edición Clásica, AMPC*).

Que lo imites “[cópíenle y sigan Su ejemplo], como hijos bien amados [que imitan a su padre]. Y anden en amor...” (Efesios 5:1-2, *AMPC*).

Que recibas de Él los deseos de tu corazón (Salmo 37:4).

Que hagas las buenas obras para las que Él te creó, andes por los caminos que Él ya ha preparado para ti, y vivas “la buena vida” que Él ha preparado que vivas (Efesios 2:10, *AMPC*).

“Pero Gloria, ¿cómo puedo saber exactamente qué buenas obras debo imaginarme haciendo y qué caminos ha preparado Dios especialmente para mí? Por ejemplo, ¿cómo sé si estoy llamado a pastorear o si estoy llamado a dedicarme a los negocios? La Biblia no me lo dice.”

Es cierto. Pero, sí te dice cómo obtener esa información. Juan 14:26 expresa: «Pero el Espíritu Santo», a quien el Padre ha enviado a vivir dentro de ti, «les enseñará todas las cosas».

A través de la Palabra escrita y el ministerio del Espíritu Santo, puedes encontrar todo lo que necesitas saber sobre el plan de Dios para tu vida. No sólo podrás captar la visión divina, sino también podrás descubrir lo que necesitas hacer paso a paso y día a día para experimentar el cumplimiento de esa visión.

Hacerlo te hará feliz, porque, tal cual dice Proverbios 29:18, aunque donde no hay visión, el pueblo se desvía, “el que guarda la ley” (o el que escucha y presta atención a la Palabra de Dios), “feliz es”.

La verdadera felicidad no está disponible para las personas que rechazan la Palabra de Dios. Es probable que se les ocurra una visión por su cuenta, e incluso que consigan alcanzarla. Pero perderán la verdadera alegría que Dios ha planeado para ellos, porque Su visión divina seguirá siendo un misterio.

Si eres creyente, ese no debe ser tu caso, «porque a ustedes se les concede entender el misterio del reino de los cielos, pero a ellos no» (Mateo 13:11). Así que, a medida que buscas a Dios en Su Palabra escrita y escuchas la voz de Su Espíritu, Su plan para ti cobra cada vez más claridad. Él nos lo revela y pone Su visión personalizada en tu corazón.

Sin embargo, esa visión no se convertirá automáticamente en una realidad manifiesta tan solo porque Dios te la revele. Para experimentar su manifestación, deberás tomar una decisión. Deberás creer y actuar conforme lo que Dios te muestre.

Su reino funciona de esa manera; Siempre tenemos una opción.

No naciste de nuevo de manera automática solo por escuchar el evangelio. Para que ese mensaje transformara tu vida, tuviste que creer y actuar. Hasta que no escogiste hacerlo, nada cambió. Sin embargo, una vez que tomaste la decisión y creíste, todo cambió. Te convertiste en una nueva criatura en Cristo Jesús y nunca más volviste a ser el mismo.

Ese mismo principio aplica cuando se trate de la visión que Dios te ha dado. El grado de realización de esta dependerá de lo que hagas con lo que Él te ha dicho acerca de ella en Su Palabra y por Su Espíritu.

Jesús nos habló al respecto en Mateo 13, en la parábola del sembrador. Allí dijo que la semilla de la Palabra se siembra en las vidas de cuatro grupos de personas, y comparó los grupos con cuatro tipos diferentes de tierra. Al primer grupo lo llamó terreno «al borde del camino».

Este grupo son aquellos que escuchan la Palabra pero dejan que el diablo la robe de sus corazones antes de que pueda echar raíces. Si ellos escuchan la Palabra acerca

de sanidad, por ejemplo, el diablo puede recordarles de alguien que oró por sanidad y no la recibió. Entonces, desechan la Palabra que escucharon, y no produce fruto alguno.

El segundo grupo de personas que Jesús describió en la parábola lo llamó terreno «pedregoso». La persona en este grupo “oye la Palabra y al instante la recibe y la acepta con gozo; pero no tiene verdadera raíz en él, sino que es temporal (inconstante, dura sólo un poco); y cuando viene aflicción o problemas o persecución a causa de la Palabra, al instante lo hace tropezar... y caer” (versículos 20-21, AMPC).

Cuando la gente de terreno pedregoso escucha la Palabra de Dios acerca de la prosperidad, inicialmente se emocionan y dicen cosas como: “¡Es maravilloso! ¡Me gustaría prosperar!” Sin embargo, a la primera señal de problemas financieros, sueltan la Palabra y se pierden la prosperidad que Dios tiene para sus vidas.

Como creyentes, si queremos que la visión que Dios nos ha dado se haga realidad, idebemos aferrarnos a lo que la Palabra de Dios dice al respecto! Si queremos andar en nuestro llamado ordenado por Dios, debemos aferrarnos a ese llamado.

Tal vez has estado en el ministerio o en los negocios por 30 años, y la visión que Dios te dio al principio no se ha cumplido todavía. ¡No la sueltes! No permitas que el diablo te convenza de abandonarla después de haberte aferrado a ella todo este tiempo. Al contrario, cuando él venga tratando de desanimarte, sácalo corriendo, citando las escrituras que

“**¡Esa visión divina es vital!**

Debemos tener una visión divina para que podamos liberar nuestra fe en ella y que Dios pueda llevarla a cabo.

”



CALENDARIO
TELEVISIVO LVVC
FEBRERO
(EN INGLÉS)



Kenneth Copeland

Domingo, 2 de febrero
La vida sin temor decide
seguir el plan de Dios
Kenneth Copeland

3-7 de febrero
Viviendo en la bendición
Kenneth Copeland

Domingo, 9 de febrero
Detén el temor creyendo en
el amor de Dios por ti
Kenneth Copeland

10 al 14 de febrero
Listado para probar tu fe
Kenneth Copeland

Domingo, 16 de febrero
Crear en el amor de
Dios produce una
vida victoriosa
Kenneth Copeland

17 al 21 de febrero
El intercambio de
uniones
Kenneth Copeland

Domingo, 23 de febrero
Vive por fe en la PALABRA
de Dios para tener una
vida sin temor
Kenneth Copeland

24 al 28 de febrero
Lo que sucedió de la cruz
al trono
Kenneth Copeland

MIRA EN EL
VICTORY
CHANNEL

Emisión diaria: Lun.-Vie. 3 a.m. | 7 a.m.
11 a.m. | 7:30 p.m. | 10:30 p.m.

Emisión semanal: Dom. 6 a.m. | 1 p.m. | 8 p.m.
También los Lun. 4:30 p.m. | Sáb. 7:30 a.m. | 8:30 p.m.

Hora Este EE. UU.

Dios te ha dado. Repasa todo lo que Dios te ha dicho y mostrado en tiempos de oración. Guárdalas ante tus ojos y en tu boca, “para que, inspirado y ayudado por ellas, emprendas la buena batalla, aferrándote a la fe” (1 Timoteo 1:18-19, *AMPC*).

¿Terreno espinoso o tierra fértil?

El tercer grupo de personas que Jesús identificó se describe como terreno espinoso. Creo que muchos cristianos llenos del Espíritu hoy caen en este grupo. Ellos no están viendo el cumplimiento de sus visiones divinas, como Jesús dijo, porque:

[Ellos] Oyen la Palabra; pero los afanes y preocupaciones del mundo y las distracciones del siglo, el placer, el deleite, el atractivo falso, el engaño de las riquezas, el ansia y el deseo apasionado de otras cosas se introducen y ahogan y sofocan la Palabra, y se vuelve infructuosa” (Marcos 4:18-19, *AMPC*).

En estos días es más fácil que nunca dejar que las distracciones de la época ahoguen la Palabra que hemos escuchado. ¡Tenemos tantas cosas que compiten por nuestra atención! Si queremos tener tiempo para estar con Dios en la Palabra y en oración, realmente debemos luchar para hacerlo.

De lo contrario, nuestras agendas se llenarán totalmente con el ajetreo de la vida. Nuestra Biblia permanecerá cerrada y nuestro tiempo de comunión con el Señor quedará relegado. Nuestras mentes y corazones se llenarán de las preocupaciones y ansiedades del mundo y, como la mala hierba que invade un jardín, empezarán a ahogar nuestra fe y a sofocar nuestra visión.

Durante un tiempo, puede que ni siquiera notes lo que está ocurriendo. Pero, con el tiempo enfrentaremos algún problema, y el diablo hará lo que siempre hace en tales situaciones. Usará ese problema para tratar de cambiar nuestra visión.

Por ejemplo, si tu visión es de sanidad divina y recibes un reporte negativo del doctor, el diablo tratará de que te visualices enfermo. Si tienes una visión de prosperar financieramente, y tu compañía comienza a despedir gente, el diablo tratará de que te imagines perdiendo tu trabajo y en la quiebra.

Él traerá a tu mente todo tipo de imaginaciones oscuras cuando estés pasando por una prueba. Su objetivo es que le permitas salirse con la suya en tu vida. Pero, si mantienes a Dios y Su Palabra en primer lugar, puedes rechazar esos pensamientos e imaginaciones diabólicas. Puedes mantenerte fuera del terreno espinoso y ser como el cuarto grupo de personas que Jesús describió en Su parábola como “buena tierra”.

“Estos son [las personas] que, oyendo la Palabra, la retienen con corazón justo (noble, virtuoso) y digno, y de continuo dan fruto con paciencia... unas cien veces, otras sesenta veces, otras treinta veces.” (Lucas 8:15, *AMPC*; Mateo 13:8).

Según esos versículos, para que la Palabra y la visión divinas den mucho fruto, idebes ejercitar la paciencia! ¿Por qué? Porque a menudo lo que le estás creyendo a Dios no sucederá tan rápido como quisieras. Puede que tengas que esperar un tiempo para que se desarrolle y, mientras esperas, debes seguir el plan.

Debes practicar con paciencia lo que Dios le dijo a Josué que hiciera para tomar la Tierra Prometida. Le dijo: «Este LIBRO de la Ley no se apartará de tu boca, sino que meditarás en él de día y de noche, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito. Porque entonces harás prosperar tu camino, y entonces obrarás con sabiduría y tendrás buen éxito» (Josué 1:8, *AMPC*).

¡Esta es la manera de recibir cualquier cosa de parte del Señor! Cosas grandes, cosas pequeñas, sanidad, dirección, cumplimiento de tu ministerio, o cualquier otra cosa que Él te haya prometido. Tomas la Palabra de Dios y la recibes en tu interior. Pasas tiempo de comunión con Él al respecto y asimilas una imagen interior en tu corazón. Dejas que la visión te compenetre y te aferras a ella con fe y paciencia para que no perezcas, sino que seas feliz y tu vida de mucho fruto.

Dios está buscando ahora mismo gente comprometida. Sus ojos están escudriñando la tierra en busca de creyentes que extiendan la mano de la fe y se aferren a los buenos planes, las abundantes bendiciones y la emocionante visión que Él tiene para ellos. Él está buscando receptores.

¡Asegúrate de que encuentre uno en ti! 📺

¡Envuelto en AMOR!

La esquina de la Comandante Kellie

¡Feliz Día de San Valentín, Superkid!

¡Febrero es bueno para hablar del AMOR! ¡Es un tema del tamaño de DIOS porque DIOS ES AMOR!

El mes pasado aprendimos de Efesios 4:13-14 que, mientras continuamos andando y hablando con Jesús, creceremos en el Señor. Cuando crecemos en nuestra relación con Jesús, nos transformamos en personas más fuertes y seguras. Nuestra confianza en Jesús nos ayudará a través de los tiempos más difíciles, sabiendo que le pertenecemos.

Ya les compartí tres cosas que suceden cuando vivimos la vida con nuestro Salvador: *Confiamos y entendemos* más a Jesús, y *crecemos* en nuestra fe mientras lo seguimos. Esto hace que sea difícil para el enemigo confundirnos o mentirnos acerca de nuestra identidad.

Hay tres maneras más de parecernos más a Jesús, y las guardé para el mes de febrero porque Efesios 4:15-16 trata del AMOR. Veamos estos versículos: «En cambio, hablaremos la verdad con amor y así creceremos en todo sentido hasta parecernos más y más a Cristo, quien es la cabeza de su cuerpo, que es la iglesia. Él hace que todo el cuerpo encaje perfectamente. Y cada parte, al cumplir con su función específica, ayuda a que las demás se desarrollen, y entonces todo el cuerpo crece y está sano y lleno de amor» (*Nueva Traducción Viviente*).

En lugar de estar confundidos o atribulados, comenzamos como dice el versículo 14:

Deciendo la verdad con amor. Aprendemos a hablar lo que es verdad, pero lo decimos de una manera amorosa, como Jesús.

Creciendo para ser como Jesús. Tratamos de ser más como Jesús en todo lo que hacemos porque somos parte de Su familia: la Iglesia.

Trabajando juntos en amor. Jesús nos ayuda a conectarnos en Su amor, así que cuando cada uno de nosotros hace su parte, nos ayudamos mutuamente a crecer. Esto hace que toda la Iglesia sea fuerte y esté llena de amor.

Cuando vivimos y hablamos con Jesús, nos **arraigamos** firmemente en Su amor. Esto nos trae un sentido de seguridad en Él y el conocimiento de que le pertenecemos. Cuando estamos convencidos de que **Jesús nos ama**, podemos decir con valentía la verdad en amor. Su amor nos hace lo suficientemente valientes como para seguirlo a cualquier parte, y Su amor nos conecta con los demás a medida que fluye a través de nosotros, convirtiéndonos en una gran familia. Me gusta cómo explica los versículos 15-16 la *Biblia Amplificada, Edición Clásica*. Dice así,

Más bien, que nuestras vidas expresen amorosamente la verdad [en todas las cosas, hablando con la verdad, tratando con la verdad, viviendo con la verdad]. Envueltos en amor, crezcamos en todo y por todo en aquel que es la cabeza, Cristo (el Mesías, el Ungido). Porque por medio de Él todo el cuerpo (la Iglesia en todas sus partes), bien concertado y unido entre sí por las coyunturas y ligamentos de que está provisto, cuando cada miembro funciona rectamente (en todas sus funciones), crece hasta la plenitud de la perfección, edificándose en el amor.

Dice que estamos **ENVUELTOS** en amor. Envuelto significa “estar contenido o rodeado de amor”, como un sobre “envuelve” una tarjeta de San Valentín. Piensa que Jesús vino a nosotros como el mensaje perfecto de amor de Dios. El amor del Padre es la razón por la que Jesús murió en la cruz por nosotros. Ese amor nos envuelve y nos hace uno con Él.

Estamos **envueltos** en Su amor, y ahora somos parte de Su mensaje de amor a los demás. Nos estamos convirtiendo en una familia **estrechamente unida y firmemente entretejida**, como las piezas de un rompecabezas



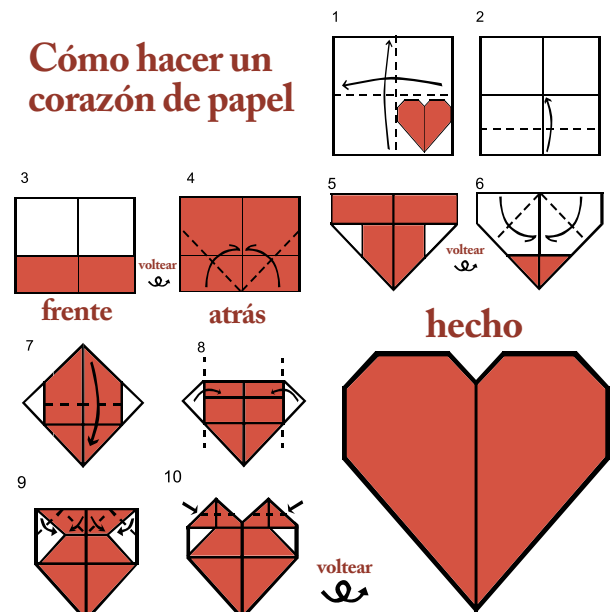
que encajan a la perfección. Cada uno de nosotros tiene un papel especial que desempeñar y, cuando hacemos nuestra parte, ayudamos a que toda la Iglesia crezca más fuerte y llena de amor.

Jesús es NUESTRO Valentín, y nosotros somos Su mensaje para el mundo. Cada vez que veas una tarjeta de San Valentín en un sobre, recuerda que estás envuelto en el amor de Jesús. Estás abrazado y rodeado por Su gran amor. Romanos 12:9, *La Traducción de la Pasión*, dice: “Que el movimiento interno de su corazón sea siempre amarse los unos a los otros...”

El Espíritu Santo está siempre trabajando en tu corazón para ayudarte a amar a los demás, así como Jesús te ama a ti. Deja que tu corazón fluya con Su mensaje. Deja que esta última palabra del versículo 10 se convierta en tu tarea de *Superkid* para este mes y más allá: “Dedíquense a amar tiernamente a sus hermanos creyentes como miembros de una misma familia. Traten de superarse unos a otros en respeto y honor”.

Tu amiga devota,
La Comandante Kellie ❤️

Cómo hacer un corazón de papel



Kellie Copeland es responsable de las Relaciones con los Colaboradores de Pacto en los Ministerios Kenneth Copeland y es la creadora del plan de estudios de la Academia *Superkid*. A través de su ministerio y como la «Comandante Kellie», cumple la misión de atraer a personas de todas las edades a una relación personal, creciente y poderosa con Jesucristo.



MINISTERIOS
**KENNETH
COPELAND**

NONPROFIT ORG.
U.S. POSTAGE
PAID
KENNETH COPELAND
MINISTRIES

Febrero 25



AG250201

Rompiendo Con La Cadena De La Preocupación por Kenneth Copeland

Preocupación. Es la manera sutil que el enemigo usa para robarte...matarte... destruirte mientras que te convence que estás haciendo lo responsable. Es la herramienta que usa para que te enfoques totalmente en el problema, y no te permite mirar la victoria que Dios te ha provisto.

No permitas que este hábito mutile tu Fe, deshabilite tu resolución, o cause que tropieces ya más. En esta poderosa llamada de acción, Kenneth Copeland te muestra como quebrar este hábito de una vez por todas y poner al enemigo bajo tus pies donde pertenece.

No te preocupes y toma el poder, amor y la disciplina que Dios quiere que tengas hoy, y agarra tu Victoria todo el tiempo.

Envío GRATUITO incluido.
Oferta válida hasta el 28 de febrero de 2025.
es.kcm.org/ofertas

+1-800-600-7395 EE.UU. 
817-852-6000

Lunes a Viernes 8 a.m. - 5 p.m. (Tiempo central) Sólo en los EE.UU